

TORRE BRUMA Y AGUA

CINCO TORRES EN DEFENSA DEL ECOSISTEMA SALOBRE DE CARTAGENA

Los humedales costeros son ecosistemas fundamentales entre la tierra y el mar. En Chile, existen más de 40.000, actuando como refugios de biodiversidad y barreras ante el cambio climático. Sin embargo, enfrentan amenazas por falta de regulación, malas prácticas humanas y expansión urbana.

El humedal de Cartagena ejemplifica esta situación, con problemas como microvertederos, falta de conciencia ambiental y asentamientos informales que han dañado especialmente el estero y la duna, zonas sin protección oficial. Frente a esto, se propone un sistema de torres que combina visibilidad territorial y protección ecológica como fase inicial de un proyecto más amplio.

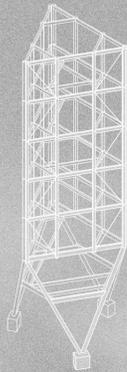
La propuesta incluye dos prototipos modulares situados en el límite entre ciudad y humedal. Uno incorpora un filtro biológico que oxigena el agua para evitar su eutrofización de esta a partir del uso de flora del sector. El otro integra un atrapanieblas de 19 m² cuya agua permite reforestar la duna y generar una plaza pública autosuficiente a los vecinos de Cartagena.

Ambas torres actúan como miradores y dispositivos ecológicos, promoviendo una nueva relación entre comunidad, paisaje y sostenibilidad costera.



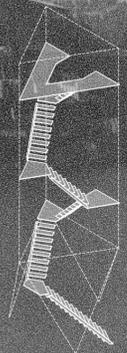
ESTRUCTURA MODULAR

La estructura principal se compone de marcos verticales modulares que se repiten en altura y se estabilizan con cables y uniones metálicas. Su planta triangular minimiza el impacto en el humedal, otorgando estabilidad y reduciendo las fundaciones, adaptadas al terreno arenoso del borde costero.



EXPERIENCIA ESPACIAL

El sistema genera diferentes niveles de experiencia: plataformas en altura como miradores, espacios intermedios para detención, observación o actividades educativas; y una circulación vertical que permite recorrer la torre y vincular visualmente ciudad, paisaje, humedal y el sistema incorporado (filtro - atrapanieblas).



POSTURA AMBIENTAL

Cada torre responde a una función ecológica específica: una incorpora filtros para mitigar la eutrofización del estero y estuario, y otra atrapanieblas para recolectar agua destinada a la reforestación de la flora de la duna. Su implantación como extensor entre la trama urbana y el humedal establece un borde físico que limita el avance de los asentamientos informales y de los veranistas.

